

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1123 · DOMINGO 19 DE FEBRERO DE 2023

El evangelio de la segunda oportunidad

POR MAX LUCADO

Fue como descubrir el regalo sorpresa en una caja de dulces, encontrar una perla en una caja de botones o hallar un billete de diez dólares en un cajón lleno de sobres.

Era lo suficientemente pequeño como para pasarlo por alto. Solo dos palabras. Sé que he leído este pasaje cien veces. Pero nunca lo había visto. Tal vez lo pasé sin darme cuenta por la emoción de la resurrección. O, puesto que el relato de Marcos es el más corto de los cuatro, nunca había notado esa pequeña frase.

Pero no volveré a pasarlo por alto. Lo resalté con amarillo y lo subrayé con rojo. Tal vez quieras hacer lo mismo. Fíjate en Marcos, capítulo 16. Lee los primeros cinco versículos acerca de la sorpresa de las mujeres cuando encontraron que la piedra estaba removida a un lado.

Luego deléitate con esa hermosa frase que dijo el ángel: «*Ha resucitado, no está aquí*»; pero no hagas una pausa muy larga. Avanza un poquito más. Prepara tu lápiz y disfruta la joya del versículo siete: «*Vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: Él va delante de ustedes a Galilea*».

¿Lo viste? Léelo otra vez: «*Vayan a decirles a los discípulos y a Pedro: Él va delante de ustedes a Galilea*». Ahora dime si eso no es un tesoro escondido.

Si me permites parafrasear las palabras: «No se queden aquí, vayan a decirles a los discípulos» —una pausa, luego una sonrisa— «y especialmente díganle a Pedro, que Él va delante de ustedes a Galilea».

¡Qué declaración! Es como si todo el Cielo hubiera visto caer a Pedro, y es como si todo el cielo quisiera ayudarlo a levantarse otra vez. «Asegúrense de decirle a Pedro que no ha sido abandonado. Díganle que una falla no constituye un fracaso».

¡Menos mal! No es de sorprenderse que lo llamen el evangelio de la segunda oportunidad.

No hay muchas segundas oportunidades. Hoy en día es más bien: «Es ahora o nunca». «Nosotros no toleramos la incompetencia por aquí». «Tengo que

ponerme fuerte para que me vaya bien». «No hay mucho espacio en la cúspide». «Tres faltas y te boto». ¡Es una competencia brutal!

Jesús tiene una respuesta simple a nuestra manía masoquista. «¿Es una competencia brutal?», diría Él. «Entonces no compitas». Eso tiene sentido, ¿no es verdad? ¿Por qué dejar que por un poco de fallas te digan que eres un gran fracaso?

Continúa en la Pág. 2



«Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido con ropaje blanco; y ellas se asustaron. Pero él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro: "Él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, tal como os dijo".»

— MARCOS 16:4-7

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener un lugar al cual acudir para buscar la Presencia de Dios. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo provienen de Él.

Que nuestra mano esté tomada de la mano de Dios

Sin importar el valle por el que estemos atravesando, tengamos la certeza de que Dios nos sostiene. Hagamos nuestras las palabras del salmista: «*Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo*» (Salmos 23:4).

Orad sin cesar

(1 Tesalonicenses 5:17) Obedecer este mandato es de gran bendición.

LIBRES DEL TEMOR



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

El evangelio de la segunda oportunidad

Continúa de la Pág. 1

Claro que puedes tener una segunda oportunidad.

Tan sólo preguntale a Pedro. En un momento se sintió más bajo que una culebra y al siguiente era el campeón de la ciudad. Aun los ángeles querían que este angustiado pescador supiese que no todo estaba perdido. El mensaje llegó con perfecta claridad desde el trono celestial mediante el mensajero divino.

«Asegúrense de decirle a Pedro que puede batear otra vez».

Aquellos que conocen este tipo de cosas dicen que el evangelio de Marcos son en realidad las notas transcritas y los pensamientos dictados de Pedro.

Si esto es cierto, ¡entonces fue el mismo Pedro quien incluyó estas dos palabras! Y si estas son realmente sus palabras, no puedo evitar imaginarme que ese viejo pescador tuvo que secarse una lágrima y tragar saliva cuando llegó a estas alturas de la historia. No todos los días uno obtiene una segunda oportunidad. Pedro debió haberlo sabido. La siguiente vez que vio a Jesús, se emocionó tanto que apenas se puso su pantalón antes de saltar a las frías aguas del mar de Galilea. También fue suficiente, como dicen, para causar que este galileo pueblerino propagara el evangelio de la segunda oportunidad hasta Roma, lugar donde lo mataron. Si alguna vez te preguntaste qué causaría que un hombre estuviera dispuesto a ser crucificado cabeza abajo, quizá ahora ya lo sabes.

No todos los días uno encuentra a alguien que nos va a dar una segunda oportunidad, mucho menos a alguien que te va a dar una segunda oportunidad cada día.

Pero Pedro encontró ambas cosas en Jesús.

Del Viñador

¿Qué hombre es este?

«De pronto se desató una gran tormenta en el mar... Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Quién es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?»

— MATEO 8:24-27

La noche estaba oscura; más oscura que nunca. Y había vientos fuertes, truenos y olas gigantes: todos los ingredientes necesarios para causar temor y llevar a la desesperación. Los seres humanos somos así. La naturaleza pecaminosa nos lleva a buscar las tinieblas pero, al mismo tiempo, las sombras y la oscuridad nos atemorizan; corremos hacia la tempestad, pero nuestro espíritu huye de ella. ¡Incoherencias de la vida! Aquella noche, en el mar de Galilea, los discípulos creyeron que la muerte había llegado. ¡Pobres seres humanos! Jesús, la propia Vida, dormía en el barco, pero ellos pensaban que la tempestad traía consigo a la muerte.

Muerte y vida; vida o muerte. Son alternativas después de que el pecado entró. Los discípulos corrieron en dirección de la vida, y rogaron a Jesús: «Despierta Señor, ¿no ves que perecemos?». Fue entonces que el milagro sucedió: Jesús ordenó que el mar se calmase, y la naturaleza obedeció. Los vientos dejaron de soplar, el mar se aquietó... y el espíritu de los discípulos se inundó de paz. Pero, al ver el hecho maravilloso, las personas se preguntaron: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?».

«¿Quién es este?». Era el propio Creador de los cielos y de la tierra. ¿Por qué su creación no se sujetaría a él? Pero, lo que me impresiona es que Jesús no realizó este milagro por medio de su poder divino. Él era Dios; plenamente Dios y plenamente hombre. Pero, al venir a la tierra, hizo un pacto con su Padre: en esta tierra, nada haría sin su consentimiento. Por lo tanto, Él no calmó la tempestad usando de su divinidad, sino por el poder que recibía del Padre, mediante la comunión y el compañerismo que vivía con Él.

Jesús vino a este mundo no solo a enseñarnos que es necesario obedecer, sino también a mostrarnos el camino que nos lleva a la obediencia: la sumisión completa a Dios; la entrega de la voluntad a Él; la vida de comunión permanente con la Fuente de poder, que es Dios.

Por eso, no te asustes por causa de las tormentas que amenazan tu vida. Tu mar puede estar lleno de oscuridad, vientos fuertes y olas gigantes. ¿Por qué temer? Busca el poder de Dios en oración, conversa con tu Padre; después, sal a enfrentar la tempestad, y verás cómo todo se aquieta. Tal vez entonces los hombres digan también de ti: «¿Quién es este, que hasta los vientos y el mar lo obedecen?». Y tú responderás: «Solo un hijo humilde, que busca al Señor todos los días».

— TOMADO DE REFLEXIONES.CRISTIANAS.COM

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- | | |
|---------|---|
| 12/2/23 | Refrena tu lengua
Rodolfo Orozco |
| 5/2/23 | Mi fe se fortalece, no se debilita
Rodolfo Orozco |
| 29/1/23 | Venciendo la depresión
Rodolfo Orozco |
| 22/1/23 | Piensa en las consecuencias
Rodolfo Orozco |
| 15/1/23 | ¿Quién guía tu vida?
Rodolfo Orozco |



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354